AZUL SAMALAYUCA

Antonio Muñoz Ortega

Fotografía: Adrián Caldera

Azul Samalayuca.

Antonio Muñoz Ortega

A Bruno
¡Cierto¡, nosotros, somos esos indios.

Nunca se sabrá cómo hay que contar esto,
si en primera persona o en segunda, usando
la tercera del plural o inventando continuamente
formas que no servirán de nada. Si se pudiera decir:
yo vieron subir la luna, o:
nos me duele el fondo de los ojos,
y sobre todo así: tú la mujer rubia eran las nubes
que siguen corriendo delante de mis
tus sus nuestros vuestros sus rostros.

Julio Cortázar. Las Babas del Diablo

"*Hay un azul de fondo*" Dice desde el teléfono Adrián Caldera. Pregunta si lo puedo acompañar a Samalayuca a ver ese azul y compartir con él lo que veo. La pintura rupestre es, en todo el mundo, básicamente ocre, con un poco de negro, blanco y algo de amarillo. El azul es ya polifonía mural, azul Palenque. El revelado de las fotos del día del eclipse trajo esa sorpresa increíble. Milagros del tránsito de los astros por el cielo.

Hay viento y hace calor. No muy buenos signos para entrar en el desierto. Sin embargo, me mueve el azul. La afición al azul nació de compartir la aventura de buscar completar la paleta cromática de los colores de la tierra con el Sabio, Humberto González, que se ha dado a la tarea de regresar a lo básico en pintura inspirado por la cultura Paquimé. Una invitación así, no se da todos los días, incluso en la ruta de la Turquesa. Así que a agarrar camino y compartir el alucine. "*Los ocres son menos antiguos, están superpuestos.*", añade Caldera, para reforzar la invitación.

La sierra de Samalayuca es una isla navegando en un desierto desde los más antiguos mares, los de Thetis, la diosa madre. En sus pétreas laderas los habitantes de este desierto han dejado huellas de su paso por esta tierra: sobre todo petrograbados, miles. Pero también algunas pinturas rupestres. Ocho mil años de ocupación sostenidos por la "fragilidad" del arte, hacen un mensaje del pasado difícil de menospreciar. Menos, si hay más.

Los habitantes de Samalayuca han iniciado la lucha para que la zona sea declarada Patrimonio de la Humanidad. ¿Cómo no estar con ellos en esa lucha, nosotros los que vivimos esta orfandad persistente de los habitantes de esta frontera, dejada de la mano de dios desde hace mucho? Samalayuca se revela a los ojos amorosos de la historia como el primer Juárez, uno que viene desde los mapas míticos del peregrinar de ida y vuelta de los Pasos del Norte y del Sur: de Aztlán a Wirikuta, nuestra Petra Furada, desde la que nos aferramos a la humanidad.

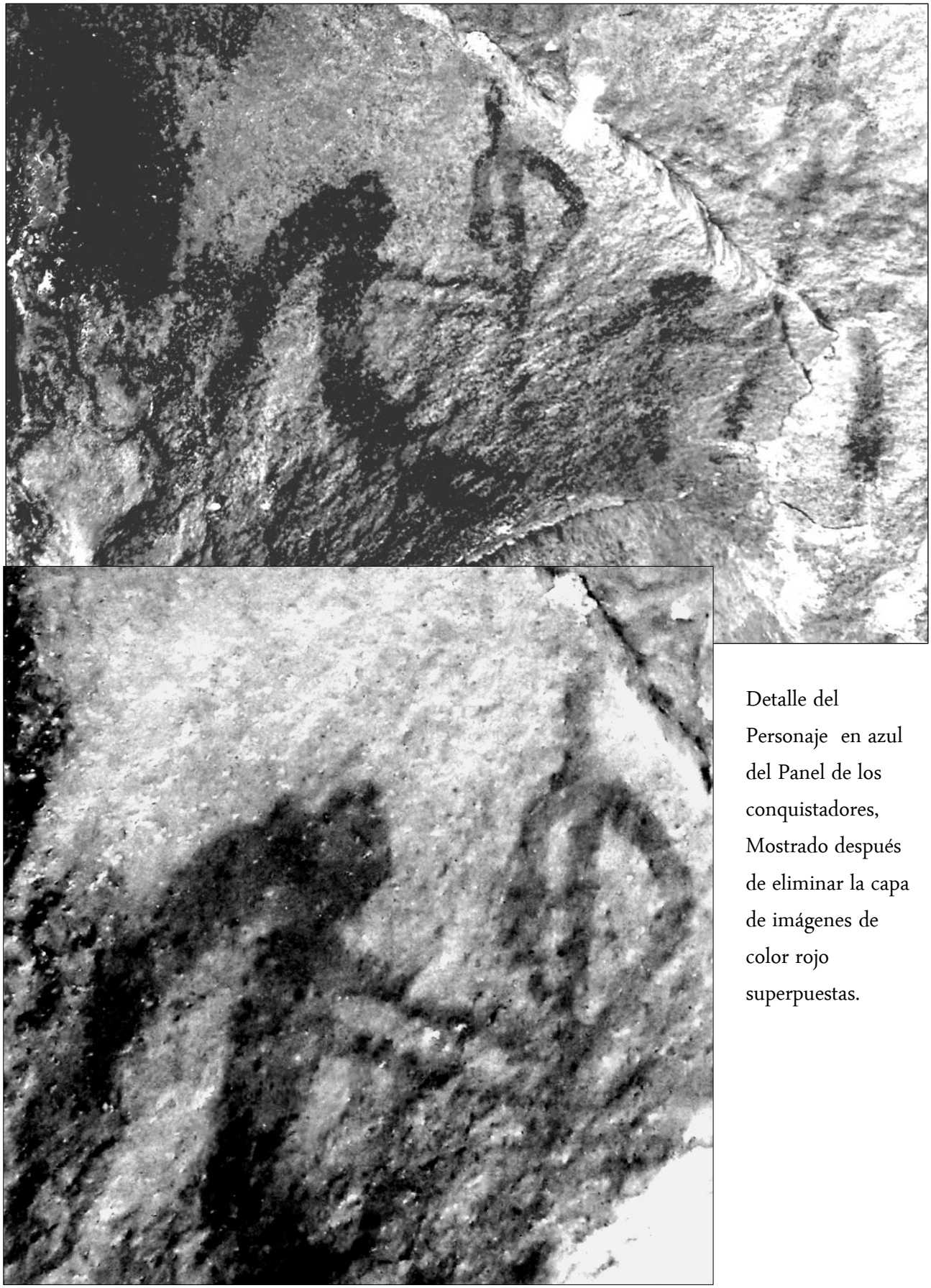
Todo es buenos augurios. Bruno me platica de sus lecturas, la saga del indio Victorio, de su hija, adoptada por hacendados, casada con riflero, y sus nietos que hacen la revolución, historia o novela, narrativa pura de la que se hace el material de nuestros sueños. Nos acompaña Carmelo, que ve maravillado el verdor que nos dejaron las primeras lluvias, en la flora increíble aferrada a las piedras y a la arena; el resplandor de antiguos cazadores y chamanes pintados en ocres en la pared del refugio. Su capacidad inveterada de contemplar las nubes, prepara la mirada para ver la aparición del cielo. Seguramente hay grecas en otro color que no es ocre. Esta el azul que habrá que editar en un revelado que elimine ocres y otros colores.

¿Qué aparecerá al revelar las fotos? Pienso en Blow Up, la película de Antonioni y en las Babas del Diablo. Caldera, emocionado se pregunta que nos dicen esos mensajes, dejados ahí hace miles de años. ¿Para nosotros! Me pregunta si he visto el dragón capturado en la piedra en un lugar por allí. Ante mi negativa y el reconocimiento que hago de su devoción con huellas en este paisaje, me pregunta por mi bailarina de Matisse y señalo hacía el cerro de al lado, ahí está. Hablamos de los indios Júmanos y le cuento de los tolteca-chichimecas de Marie-Areti Herz y pienso en los murales de Palenque y en esa misteriosa pirámide en rojo y … ¿en azul?

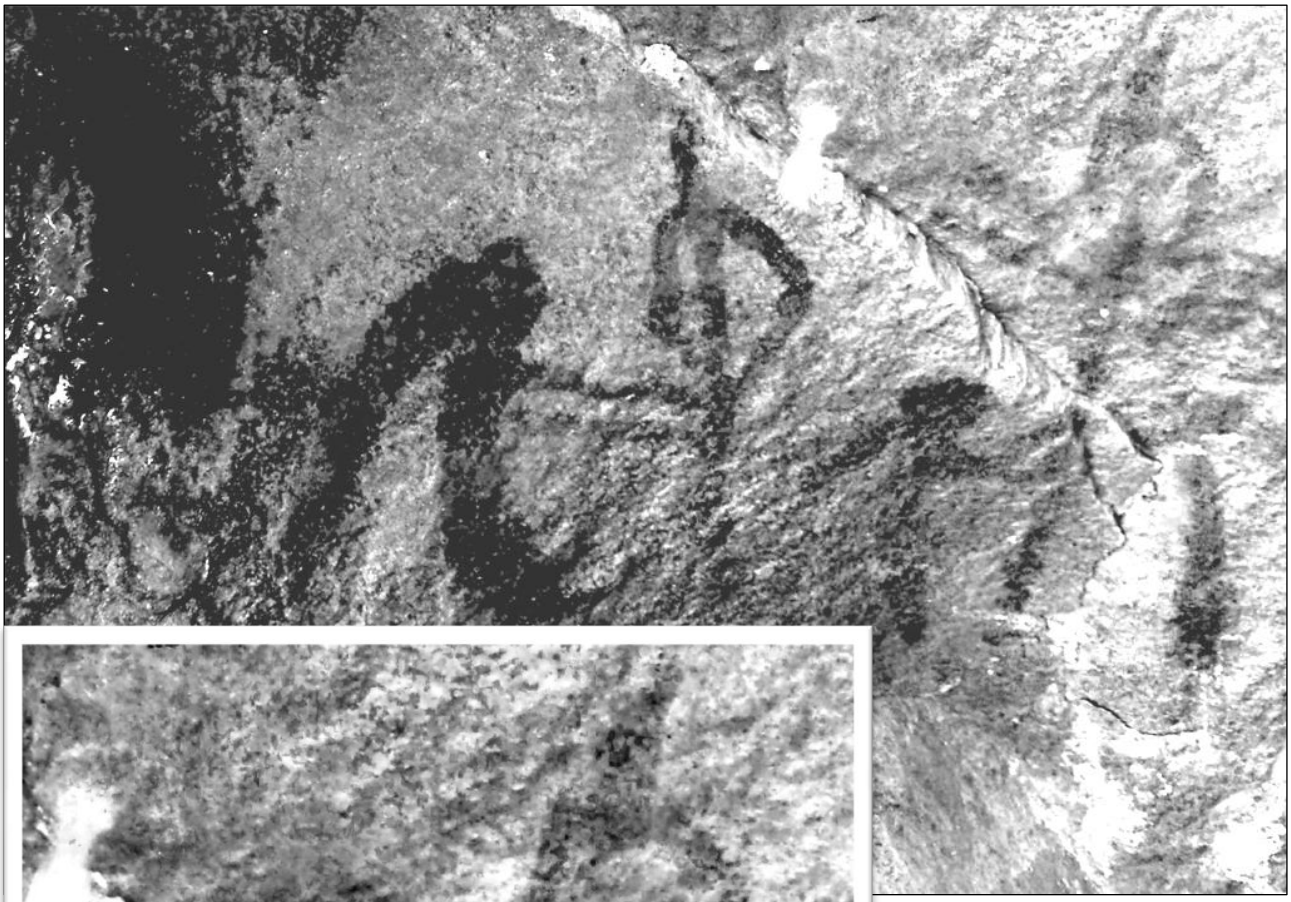
Antonio Muñoz en el panel de petrograbados en el Refugio. Sierra de Samalayuca, mpio. De Juárez.

Panel de los Conquistadores, las primeras imágenes en azul, bajo las imágenes en rojo.

Panel de los Conquistadores, las primeras imágenes en azul, después de eliminar las imágenes en rojo.



Detalle del Personaje en azul del Panel de los conquistadores, Mostrado después de eliminar la capa de imágenes de color rojo superpuestas.



Detalle del Personaje , de la derecha, en azul, del Panel de los conquistadores, Mostrado después de eliminar la capa de imágenes de color rojo superpuestas.

Fotografía:
Adrián Caldera